

LA ELEGANCIA.

Modas de Señora.



La moda se inclina en la actualidad á la sencillez; pero no por eso son menos bellas sus creaciones, ni menos elegantes las hechuras y los adornos adoptados en la estacion presente. Los vestidos, que antes llevaban un gran número de adornos, van teniendo menos, y el vuelo de las faldas és tambien menor que el que se usaba anteriormente; pero no por eso desaparece el miriñaque como algunos pretenden; antes por el contrario, és mas indispensable que anteriormente, porque las telas ligeras, que se llevan en verano, necesitan un armazon que las sostenga.

Los trajes de las señoras pueden dividirse en la actualidad en dos grandes grupos; el primero de ellos, comprende los trajes de campo, los de casa, y los de *negligé*, yá para salir á tiendas, yá para hacer visitas de mucha confianza; en el segundo grupo, están comprendidos los trajes de paseo, visita, sociedad y baile. Casi inútil nos parece decir que todos los trajes del primer grupo son sencillísimos en su hechura y en sus adornos. Las telas para ellos adoptadas son, el pelo de cabra, el piqué, y la alpaca inglesa; la mayor parte de estos vestidos se hacen con chaleco y chaquetilla; otras los prefieren de hechura de chal; pero la primera forma que hemos indicado és la mas elegante. En cuanto á los vestidos de piqué, yá hemos dicho en nuestros números anteriores, que las faldas se bordan con trencillas de colores. Las mangas de todos estos



vestidos se hacen bastante anchas por su parte inferior y fruncidas por la superior. Como complemento de los trajes de campo, és indispensable hoy dia, llevar unos botines ó polainas de cuero negro, con botones y filetes encarnados; debemos advertir que estos botines llegan únicamente hasta el tobillo.

Para el segundo grupo de trajes, las telas mas aceptadas son: la granadina, la gasa de Chambery, el tul, y la tarlatana.

Hácense altos y ceñidos al talle con un gran cinturón, ó con peto y de escote cuadrado; las mangas son anchas, y cortas las de los vestidos de baile. Los adornos de esta clase de vestidos varían hasta lo infinito, aun cuando puede decirse que los volantes son los que predominan; un solo volante de cuarenta centímetros, adornado con un vies de tafetan en su terminación, és sumamente elegante; llévanse tambien con mucha aceptación, doce ó quince volantitos alternados de dos de los colores que predominan en la tela del vestido. Los vestidos de gasa de Chambery, se adornan con tiras de tafetan terminado yá por una blondita blanca, yá por un *agrement* de seda.

La hechura de los vestidos de baile varía muy poco de la aceptada anteriormente; las faldas tienen bastante vuelo, forman por detrás una pequeña cola, y por delante están ligeramente recortadas, de manera que se vea un poco el pie al bailar. Los cuerpos se hacen de peto y escotados; el escote és ó cuadrado ó en forma de corazón: las mangas son muy cortas.

Las flores campestres, las lilas, las violetas de Parma, las arapolas mezcladas con espigas, y las rosas, son las flores que constituyen las guirnaldas con que se adornan los vestidos de baile. Tambien están muy en moda los grandes rizados, los volantes, y los bullonados.

Los vestidos blancos, bordados á realce, con transparente azul, rosa, flor de malva, ó junquillo, están muy en moda para las señoritas solteras, y constituyen lindisimos trajes de baile.

Pasemos ahora á ocuparnos de los abrigos.

Los chales de granadina de que hemos hablado en nuestros números anteriores, van siendo cada dia mas de moda; hemos tenido ocasion de ver algunos ricamente bordados, y podemos asegurar que hacen un lindisimo efecto: estos chales son muy grandes y están enteramente bordados por la espalda.

No están menos en moda las manteletas-*écharpe*; hácese

con grandes puntas cuadradas, y las mas elegantes se adornan con un encaje de treinta centímetros colocado sobre el volante de tafetan. Citaremos entre otras una manteleta con grandes puntas cuadradas, adornada por detrás con tres volantes de encaje y medallones de guipure, colocados sobre transparente lila; la parte superior de la manteleta, está adornada con medallones semejantes á los anteriormente descritos.

Los paletôts continúan muy en moda, así como tambien los albornoces.

Dejemos los abrigos y pasemos á describir alguno de los elegantes modelos de sombreros que tenemos á la vista.

Citaremos en primer lugar, un sombrero de crin adornado con una ancha trenza de cinta color flor de malva, y ramo de rosas blancas; el bavolet es de color flor de malva, y está adornado con un gran lazo de encaje: interiormente lleva unas carrilleras de blonda y un *bandó* de rosas blancas.

No es menos lindo un sombrero de tul de Malinés, bullonado cuya ala está adornada con ramitos de flores campestres formando guirnalda al rededor de la copa; tanto el ala como el bavolet llevan en el borde un encajito negro; interiormente carrilleras de blonda y aureola de flores campestres.

Despues de hablar de los sombreros, natural es que digamos tambien dos palabras acerca de los adornos de cabeza para trajes de baile. Hácense estos de flores campestres, combinadas con cintas y encaje; las lilas, las violetas, las amapolas, y las espigas, son, como hemos dicho mas arriba, las hores mas elegantes para esta clase de adornos.

Como este año se llevan muchos vestidos abiertos, los fichús están muy en moda; unos son de tul, otros de muselina, y otros de guipure; todos ellos se adornan con rizados de tafetan con lazos y escarapelas; las mangas interiores se llevan muy buccas.

Hecha ya esta reseña de las modas en general, vamos á concluir describiendo algunos lindisimos trajes.

TRAJE DE CASA. = Falda de piqué blanco, adornada con tiras de piqué color de mahon colocadas formando escala en el delantero de la falda, y rodeadas de trencilla negra; chaleco y chaquetilla zuava, adornadas de la misma manera. Redecillacadeneta de cordoncillo azul y negro.

TRAJE DE CALLE. = Vestido de *borege* gris, cuya falda está adornada con tres series de á cinco volantes cada una, separa-

dos por una tira de tafetan azul Prusia. Cuerpo *Rafael*, de escote cuadrado por delante, alto por detrás, y adornado con una tira de tafetan azul. Mangas anchas, abiertas por detrás. Manteleta-chal de organdi blanco. Sombrero de paja de arroz, adornado con una trenza de cinta negra y blanca que atraviesa el ala y que está sujeta al lado izquierdo con flores color de Solferino y escarapelas de pluma negra; cintas blancas.

TRAJE DE VISITA.—Vestido de tafetan, color gris perla, cuya falda está adornada de arriba á abajo, con tres tiras de plegados, y lacitos de encaje blanco. Cuerpo alto, que tiene tanto en medio como en los lados unos plegados semejantes á los de la falda; mangas de codo con vueltas abiertas, terminadas por un plegado. Manteleta-*echarpe*, de tafetan negro con volantes de encaje. Sombrero de crespon blanco, adornado con una blonda que forma *echarpe* y se repliega sobre el bavolet; al lado izquierdo lleva un ramo de rosas medio ocultas entre tul. Interiormente carrilleras de blonda y *bandó* de rosas. Cintas blancas.

TRAJE DE PASEO.—Vestido de tafetan verde, cuya falda está adornada en el delantero con anillos de terciopelo, entrelazados y rodeados de blonda negra. Cuerpo alto. Mangas semi-anchas y con vueltas semejantes á las de la falda. *Pardessus* de tafetan negro con solapas, adornado con tres volantitos ribeteados con tafetan *punzó*; mangas muy anchas que caen hasta el bajo de la falda, adornadas con volantitos. Sombrero de paja de arroz, adornado al lado izquierdo del ala con amapolas y espigas: el bavolet és de tul negro; interiormente carrilleras de blonda y *bandó* de rosas; cintas blancas con filetes *punzó*.

FRANCISCO DE ALVARO.

DESCRIPCION DE LA LÁMINA DE ADORNOS.

PRIMER MODELO.—Papalina de tul liso, adornada con cinta verde ribeteada con blonda blanca, y dispuesta formando cuadrados.

SEGUNDO MODELO.—Papalina de organdi, fondo bullonado á lo largo, adornado con encaje guipure y cinta rosa.

TERCER MODELO.—Papalina de tul blonda, adornada con escarapelas y cintas azules.

CUARTO MODELO. — Manga de muselina, con ancha vuelta formada por entredoses y encaje, colocada sobre una tira de gró azul que sirve de transparente, y terminada por un lazo de cinta azul.

QUINTO MODELO. — Chal de muselina blanca, que tiene al redor de la primera punta un volante encañonado.

SESTO MODELO. — Manga de muselina, enteramente bullonada, y adornada en su parte inferior con escarapelas de terciopelo negro rodeadas de encaje blanco.

SÉPTIMO MODELO. — Papalina de blonda blanca y de encaje negro, adornada con flores de granado y hojas verdes.

OCTAVO MODELO. — Fichú de muselina blanca, plegado, y adornado con un ancho rizado colocado sobre una tira de tafetan color flor de malva. Lazo de cinta de este mismo color en su terminacion.

NOVENO MODELO. — Papalina de organdi, con fondo bullonado á lo largo, y adornada por delante con encañonados de lo mismo. Lazo de terciopelo negro en la parte superior de la cabeza.

FRANCISCO DE ALVARO.



LOS TOROS DEL PUERTO.

CUADRO PRIMERO.

El muelle de Cadiz.

—Que me largo; ¿quien se embarca?
Á los toros, don Ramon,
que va fletado el falucho.
—¿Por qué mientes. Camaron?
—¡Cómo mentir! ahora mismo
don José me lo fletó.
el tío del boticario
de la calle del Veedor.
Mirelo usted rellonado
en la banda de estribo
debajo de la carroza,

porque no le dañe el sol.
—Déjate de cuchufletas.
¡Mas qué miro! don Simon,
¿se viene usted á los toros?
A bordo, á bordo: Pelon,
atraca al punto la lancha.
—A mí me toca.—Tumbon:
aparta allá botarate.
—Si la vez la tenia yo.
—A que te zampo en el agua
ó te doy un revolcon.

¡A mi pegarme!—Trastuelo....
—Vamos, esto se acabó.
—Entren ustedes en esta :
melitar; andar por Dios,
que se me hace mala obra
con la menor detencion:
atraca, atraca ese bote.
No hay remedio, se quedó!
—¡Qué se ha de quedar! ¡pinturas!
Si hasta que se quite el sol
y recojas las canastas,
y se embarque el señor Pró,
no te menea del muelle
ni el gallo de la Pasion!
—¡Te vas luciendo, lechuga!
Si fueras tú; ¡la ambicion!
¿No estás cargado hasta el tope?
Márchate por San Anton ,
y deja comer a todos;
márchate, porque si no
-¿Qué has de hacer, so fachendoso?
—¿Cuál será mas de los dos?
Ya se sabe, en los faluchos
de Travieso ó Camaron,
todo melitar que entra
antes que desatraco,
á general, y si es fraile,
á obispo ó papá ascendió.
—Mira, mal alma, perdido....
trae la caña del timon.
—Dame, Pepe, ese bichero...
—Belitre.—Infame.—Ladron.
—Que se matan, á la guardia.
—¡Virgen de la Concepcion!
—Agradece la distancia.
—¿Qué me has de hacer, baladron?
—Vamos, señores, prudencia.
—Nos veremos; si señor.
—Cuando usted quiera, á la noche.
—De Gnia en el bodegon.
¡Señor don Cosme!—Travieso,
¿mi compadre se marchó?
—¿Qué compadre, el del barquito
que hace un siglo se estrenó,
que se anega, y en la barra
todo se descuadernó?
—¡Canalla, si el barco es ruevol!
—En él Jonás se embarcó:
en él pescaba san Pedro
cuando Jesus lo enganchó!

—¡Mas qué miro, Castellano!
—A usted tan solo aguardaba;
á los toros lo esperaba:
nos marcharemos temprano.

¡Las princesas! por aquí ;
á esta lancha, doña Rosa :
esta niña, ¡qué preciosa!
esta ha de ir junto á mi.

—¿Cómo está el mar?—¿El mar?
muerto;
sin una pizca de espuma:
si usted un cigarro fuma,
al concluirse, en el Puerto.

Larga, larga... ¡Mas qué veo!
Aguardar un par de instantes:
el pae guardin Infantes
y con él fray Timoteo.

—Castellano, Castellano;
ya vamos; espere un poco.
—Padres, con la quilla toco :
por allí; venga la mano.

A barlovento, señores:
pon el fogue por asiento;
aquí no les dará el viento
—¿Será el viaje...?—De mil flores.

—Palabra, y tengan paciencia:
la que nos cuida la ropa....
—Ya entiendo : aquí por la popa;
llámela su reverencia.

—Ya viene con la sobrina :
Rosario, sin tropezar;
acabarás de llegar.
—Me entretuvo una vecina.

—Castellano.—¿Qué se arranca?
¡Estudiantes! ¡buen carguío!
—¿Nos colamos?—Al avio:
bota con esa palanca

Larga del todo, ligero;
vamos, arriba esa entena;
iza, iza; ya está buena;
venga esa escota, Calero.

A una, y con Dios: venga abajo.
Amolla, amolla, ¡y qué diestro!
Ponga el reloj, padre nuestro,
que me voy por el atajo.

Rompiendo el mar con la afilada quilla,
después de tanta broma y algazara,
deja de Cádiz la estendida orilla;
y del aire al impulso y fuerza rara,
pez escamoso que en las ondas brilla,
rauda pelota que el cañon dispara,
era el libre falucho en su carrera
con su gente lucida y placentera.

JUAN MIGUEL ARRAMBIDE.

DESCRIPCION DEL FIGURIN.

Trajes de niños.

PRIMERA FIGURA.—*Traje para niño de ocho años.*—Blusa de poplin marron, adornada con terciopelo negro, y cerrada hasta el cuello con una hilera de botones; mangas anchas, con vueltas sujetas por medio de dos botones; pantalon gris, ancho por todas partes. Botitas de merino negro con botones.

SEGUNDA FIGURA.—*Traje para niño de cinco años.*—Falda de tela gris á cuadrillos, adornada en el bajo con una tira de merino azul; blusa de merino azul, adornada con terciopelos negros y cerrada hasta el cuello por medio de una hilera de botones; mangas semi-anchas, con vueltas. Cinturon *eharpe*. Sombrero de paja de Italia, hechura *Tudor*, adornado con terciopelo azul y plumas de pavo real. Pantalon blanco, corto: botitas grises, con botones.

TERCERA FIGURA.—*Niña de diez años.*—Vestido de chaconá á cuadros, color flor de malva; cuerpo de talle redondo y escote cuadrado; mangas cortas. Camisolin de muselina á pliegues. Fichú *Antoinette*, tambien de muselina, que se anuda

por detrás y que está adornado con dos volantes, y bullonados. Mangas interiores de muselina. Pantalón corto. Sombrero *cloche Tudor*, adornado con cintas blancas.

CUARTA FIGURA.—*Niña de seis años.*—Vestido de tafetan rosa, cuya falda está adornada con cuatro volantes y un plegado. Cuerpo sin mangas, adornado con plieguecitos muy estrechos de cinta. Canesú de muselina blanca, plegado, y con mangas huecas y anchas. Pantalón corto con volante de muselina encañonado.

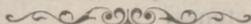
QUINTA FIGURA.—*Niña de siete años.*—Vestido y *pardessus* de piqué blanco, bordado de azul. Camisolin á plieguecitos menudos. Sombrero *Tudor*, de paja de Italia, adornado con plumas blancas y lazos de cinta azul. Botitas azules.

SESTA FIGURA.—*Niño de nueve años.*—Chaquetilla de orleans marrón con puntas redondeadas, cerrado del cuello por medio de un solo botón; mangas anchas, redondeadas en su terminación y abiertas hasta el codo. Camiseta de nansouk con cuello vuelto.

SÉPTIMA FIGURA.—*Niño de tres años.*—Falda y chaquetilla de piqué blanco, adornada con tiras de piqué amarillo, que llevan al rededor un ligero bordado negro; camisolin y mangas de nansouk, con cuello y puños vueltos.

OCTAVA FIGURA.—*Niña de ocho años.*—Vestido de pelo de cabra, á rayas verdes y blancas, adornado con tiras de tafetan verde festoneadas de negro. Cuerpo redondo y de escote cuadrado, adornado como la falda. Mangas cortas. Camisolin y mangas interiores de muselina. Pantalón corto. Redecilla griega, sujetando los cabellos. Sombrero de paja con flores y cintas negras.

FRANCISCO DE ALVARO.



Editor responsable, D. Domingo Lasa.

San Sebastián : Imprenta de Ignacio Ramon Baroja.